

La reparación de los monumentos antiguos en España

III

LA REPARACION DE LOS MONUMENTOS DE LA TERCERA ZONA

La tercera zona monumental comprende las provincias de Valencia, Castellón y Teruel, las cuatro catalanas —Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona— y las islas Baleares, es decir, casi toda la España levantina. De la conservación de sus monumentos se encargó el arquitecto D. Jerónimo Martorell, quien, desde hacía varios años, realizaba esa misma función en Cataluña por cuenta de la Mancomunidad, primero, y de la Diputación de Barcelona, posteriormente, acreditada su competencia en múltiples trabajos. Atendidos en Cataluña por estas corporaciones, y aun por instituciones particulares, monumentos de importancia secundaria, debía el Estado reparar especialmente aquellos que por sus grandes dimensiones y monumentalidad quedarán fuera de la actividad, más reducida y modesta, de los organismos regionales. Tal era el caso de los monasterios de Poblet y de San Pedro de Roda, que han necesitado cuantiosos recursos y una atención minuciosa y constante. Las principales obras de reparación realizadas en esta zona han sido las siguientes:

Murallas iberorromanas de Tarragona.—Con objeto de consolidar la parte más importante de las monumentales murallas de Tarragona, urbanizando al mismo tiempo sus inmediaciones, iniciáronse trabajos considerables desde hace algún tiempo, que aún prosiguen. La longitud hasta ahora urbanizada es de unos 600 metros, conservando también las murallas y baluartes de la guerra de Sucesión, de valor pintoresco —el arqueológico que poseen es escaso—, y que han servido para limitar el paseo urbanizado al pie de las antiguas, obras estas últimas, ha dicho Schulten, «de gigantes que hicieron conocer el nombre de Tarraco por todo el mundo, y se cuentan entre las más grandes construcciones del Universo». Esta muralla, a partir del lugar llamado Falsa Braga, estaba cerrada a la visita pública, a pesar de ser la parte mejor conservada y más importante del recinto.

El teatro romano de Sagunto (Valencia).—Este famoso monumento construyóse en la vertiente de una colina, por lo que parte de las graderías se establecieron directamente sobre el terreno; para su complemento y

construcción de la escena levantáronse gruesos pilares y amplias bóvedas. El tiempo y los hombres contribuyeron a que el edificio haya llegado a nuestros días en precaria situación. En 1715 el poeta Anglesola se lamentaba de que con mármoles de nobles inscripciones, aras y piedras del teatro, se fabricasen viviendas; en 1811 Ingenieros, Jaramillo, derribó, con el pretexto de necesidades defensivas, el pórtico superior; aun en tiempos modernos utilizóse como cantera para levantar edificios. Los grandes macizos en los que se apoyaba la cavea fueron reducidos al mínimo. Ha habido que reforzar con rellenos de hormigón y mampostería algunos puntos, muy descarnados, de los pilares de apoyo de las bóvedas, sobre todo en la parte oeste del graderío, protegiendo también algunas de éstas y arreglando los desagües.

Pórtico de la «Puerta Cerrada», de San Feliú de Guixols (Gerona).—Oculto en gran parte este monumento tras insignificantes construcciones modernas, no ha gozado de la fama que su interés arqueológico merece y que ahora seguramente alcanzará. Su reparación no es obra debida a la solicitud del Estado, sino a la de una asociación barcelonesa llamada *Amics de l'Art Vell*, que con sus propagandas y recursos y con la cooperación personal de los socios técnicos, ha realizado algunos laudables trabajos. Dirigió las obras, sufragadas por la Junta de la Obra parroquial, el socio D. Jerónimo Martorell.

Forman el pórtico tres arcos de herradura de desigual luz, sobre gruesas columnas, en su cuerpo bajo, y huecos de triple arco en el alto, recordando la disposición del muro del pórtico de San Millán de la Cogolla de Suso, y de un edificio reproducido en una de las caras laterales de la arqueta de marfil mozárabe de la colección Pitcairn, en Bryn Alhin, rematándose la fachada por una cornisa de arquillos, indicadora de una influencia mediterránea que viene a unirse aquí con la meridional. Su construcción es de pequeña sillería, sillarejo más bien, despezado desigualmente.

Un diploma de Lotario, del año 968, confirma los privilegios y posesiones del monasterio de San Feliú.

Hallábase este monumento en situación lamentable, pudiendo verse tan sólo fragmentariamente. Uno de los dos arcos inferiores había sido aislado de los restantes por un muro; los otros estaban en un patio cerrado, con sus basas y parte de las columnas enterradas; la galería alta fue tabicada. Derribóse cuanto impedía ver el conjunto, quedando a plena luz y consolidado el pórtico. No hubo necesidad de añadir nada; partes accesorias, como el nivel de la cubierta, se dejaron como llegaron a nuestros días, de acuerdo con las necesidades actuales, sin intentar una restauración que hubiera sido hipotética.

Monasterio de San Pedro de Roda (Gerona).—Situado en las estribaciones del Pirineo, junto al Mediterráneo. Era un monasterio fortificado, las ruinas de cuyos ábsides, torres de las campanas y del homenaje, enormes muros y grandes galerías, forman uno de los conjuntos más grandiosos y pintorescos de Cataluña. Consta documentalmente su existencia en 888; Benito VIII, en 974, lo recibe bajo su especial protección; en 982, el rey Lota-

rio confirma sus posesiones. El noble Tassio, fallecido en 958, trabaja en la reedificación de la iglesia. Existe un acta de consagración de 1022. Los monjes le abandonaron en 1790, y, aislado, lejos de las vías de comunicación más frecuentadas, accesible solamente por un mal camino de herradura, se fue arruinando lentamente, utilizado como corral y habiendo sido arrancados la portada, los capiteles del claustro y los de la girola.

La iglesia es de tres naves, con crucero y cabecera con girola y cripta. Los pilares de separación de las naves tienen adosadas en tres de sus frentes un doble orden de columnas sobre altos basamentos. La central cúbrese con bóveda de cañón seguido y las laterales con otras de sección de cuarto de círculo. Carecemos de una detallada monografía de este interesantísimo monumento, en el que se señalan influencias musulmanas —en algunos fragmentos decorativos y en los arcos de herradura de la nave central— y otras bizantinas, también en sus piezas decorativas. Declarado monumento nacional en 1930, emprendiéronse las obras de reparación desde el año siguiente, consistentes en el desescombrado del interior de la iglesia, de su pórtico y del claustro; descubrimiento de la cripta; macizado de grietas y huecos modernos y reparación de ventanas; construcción —con ladrillo— de arcos destruidos de separación de las naves y de la girola; construcción de cubiertas de teja; consolidación general del campanario y reparación de su cornisa; consolidación general de las edificaciones conventuales, reforzando los huecos ruinosos, construyendo techos y cubiertas de una galería y cerrando las numerosas entradas que antes tenía, dejando solamente dos puertas.

Iglesia de San Pedro de Comprodón (Gerona).—Era uno de los monumentos catalanes necesitados de más urgente reparación; unas obras comenzadas en él hace años quedaron interrumpidas. Pertenece esta iglesia a un monasterio fundado en el año 948 por el conde Wifredo de Besalú, que en 1078 se agregó al de Moissac. El templo actual consagróse en 1169. Su planta dibuja una cruz latina. La cabecera está formada por cinco capillas rectangulares, algo más saliente la central que las restantes, cubiertas, como la nave de crucero, con bóvedas de medio cañón, mientras que la de la nave tiene aguda su sección. En el centro del crucero se levanta un campanario sobre cúpula, siguiendo una disposición frecuente en las iglesias catalanas. En el siglo XVIII se empotraron en sus muros, contruidos con sillares de reducidas dimensiones, grandes altares, disfrazando el interior con arreglo a la moda neoclásica. Desaparecidas las cubiertas de teja, hallábanse ruinosas las bóvedas.

Los trabajos realizados han consistido en la construcción de nuevas cubiertas; macizado de huecos, completando los paramentos mutilados; consolidación y atirantado del campanario; reparación del hastial de la fachada principal; enlosado del interior; colocación de puertas y vidrieras, y modificación de pendientes en los terrenos circundantes para alejar las aguas de lluvia del monumento.

Monasterio de Poblet (Tarragona).—Monasterio, sitio real y fortaleza a la vez, es el monumento más importante de Cataluña y uno de los más

grandiosos españoles. Su estado de ruina exige costosos gastos. Anteriormente habíanse realizado algunos trabajos de reparación, limitados a la iglesia, claustro y dependencias anejas a éste, levantadas entre los siglos XII y XV. Estaban totalmente abandonadas la residencia real, la parte militar y las construcciones de los siglos XVI al XVIII. El año 1929 se constituyó un Patronato de Poblet, del cual forma parte el arquitecto de la zona, que ha extendido la labor de protección a todo el monumento. Primeramente quitáronse los escombros, acumulados en enormes montones frente a la iglesia, en el interior de las cámaras reales y entre la muralla y el monasterio, hallándose importantes fragmentos de relieves y cerámica. Luego se procedió al arreglo general de cubiertas, reconstruyendo algunas totalmente desaparecidas, como las del calefactorio y torre del Oli, del recinto amurallado construido por Pedro III; reparóse también éste, en sus frentes de norte y levante, donde estaba más maltrecho y desfigurado, macizando huecos modernos y descubriendo el almenado, oculto por construcciones parásitas.

Rehaciendo techos y cubiertas se han reincorporado al conjunto monumental de Poblet edificios valiosos en ruinas situadas junto a la muralla, como la casa del maestro de novicios y las de jubilados. Reparóronse también los pavimentos de la iglesia y claustro, consolidando los sepulcros de las casas de Segorbe y Cardona; pusiéronse puertas de madera en el templo y dependencias principales, instalando vidrieras sencillas en la iglesia, biblioteca, archivo, refectorio. Finalmente, el agua, conducida desde un monte vecino, ha vuelto a correr en el refectorio y en el lavabo claustral.

Iglesia de San Félix, de Játiba (Valencia).—Fue una de las primeras construidas en el reino de Valencia después de la Reconquista, en la segunda mitad del siglo XIII. Consta de una nave rectangular, sin presbiterio, dividida en cinco tramos por grandes arcos agudos, sobre los que descansa la techumbre de madera; la puerta principal está en un pórtico adosado a la nave. Hallándose ruinoso un trozo de la cubierta, hubo de rehacerse.

Lonja de Tortosa (Tarragona).—Por concesión del infante D. Fernando, marqués de Tortosa, construyó este edificio el Municipio de 1368 a 1373. El actual Ayuntamiento acordó derribarle para aprovechar el solar; merced a gestiones del Servicio de Conservación de Monumentos, se reconstruye en lugar próximo.

Castillo de Valpellsch (Gerona).—Obra construida en diversos períodos del siglo XIII al XVIII, con una torre románica como núcleo, conservando una serie de detalles, tales como ventanales, escudos, artesonados y ladrillos vidriados con inscripciones, de gran interés. Un particular pretendía adquirir y trasladar estos elementos, lo que se consiguió evitar con la declaración de monumento arquitectónico-artístico de sus ruinas.

Recinto fortificado de Tossa (Gerona).—Tossa fue población feudataria, dependiente del monasterio de Ripoll; estaba ya fortificada en el siglo XII. Su recinto está formado por un conjunto de murallas y torres rodeando un montículo que avanza sobre el mar. El Servicio de Conservación de Monumentos de la Mancomunidad de Cataluña realizó en él algunos trabajos de-

consolidación años atrás; recientemente se han proseguido, recalzando cimientos y macizando huecos.

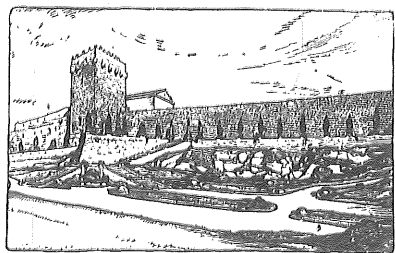
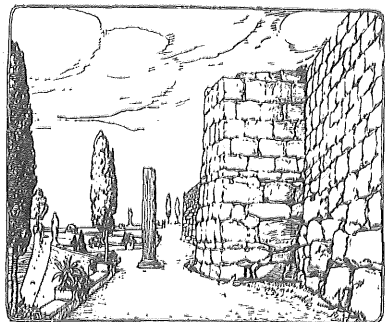
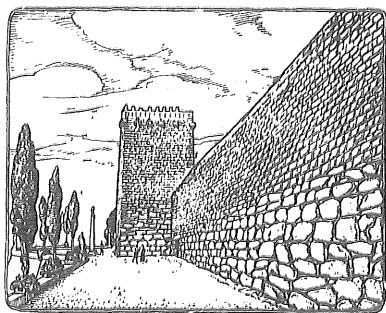
En la extensa zona levantina hay no pocos monumentos que reparar. Obras comenzadas, como las de Poblet y las murallas de Tarragona, han de continuar en años sucesivos. Entre las más urgentes cuéntanse además las de la catedral de Lérida y del llamado palacio de Pilatos, de Tarragona, previo el desalojo del cuartel y presidio que, respectivamente, los ocupan, lo que supondría la reintegración de dos magníficos e interesantes monumentos hoy casi perdidos. La adquisición y obras subsiguientes de explotación y reparación de las ruinas de Centcelles, junto a Tarragona, ofrece también excepcional interés.

Monumento ruinoso al que sería urgente atender es el monasterio de Benifazá (Castellón), cuyo emplazamiento lejos de las rutas frecuentadas ha sido causa de que se le tenga olvidado.

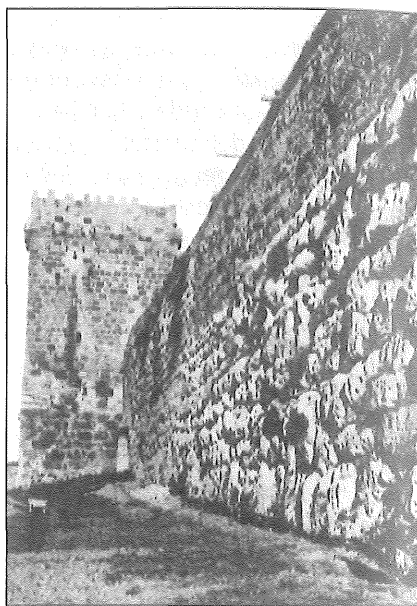
Febrero, 1933.

LEOPOLDO TORRES BALBÁS
Arquitecto

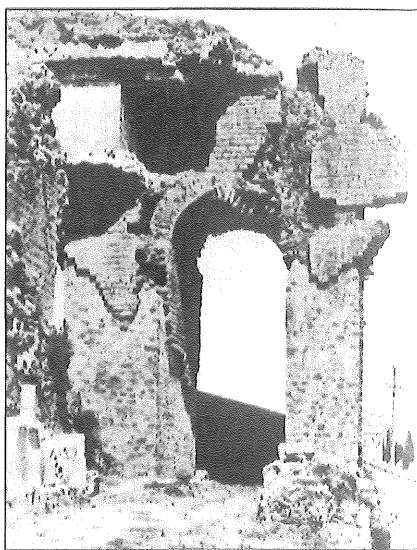
Arquitectura.
Agosto, 1933



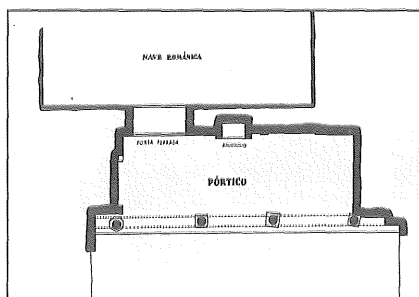
Detalles del paseo arqueológico de Tarragona.



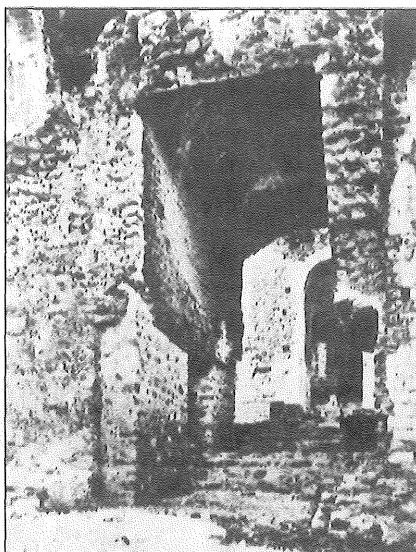
Tarragona. Muralla iberorromana.



Sagunto. (Valencia). Teatro Romano. Consolidación de pilares y bóvedas minosas.



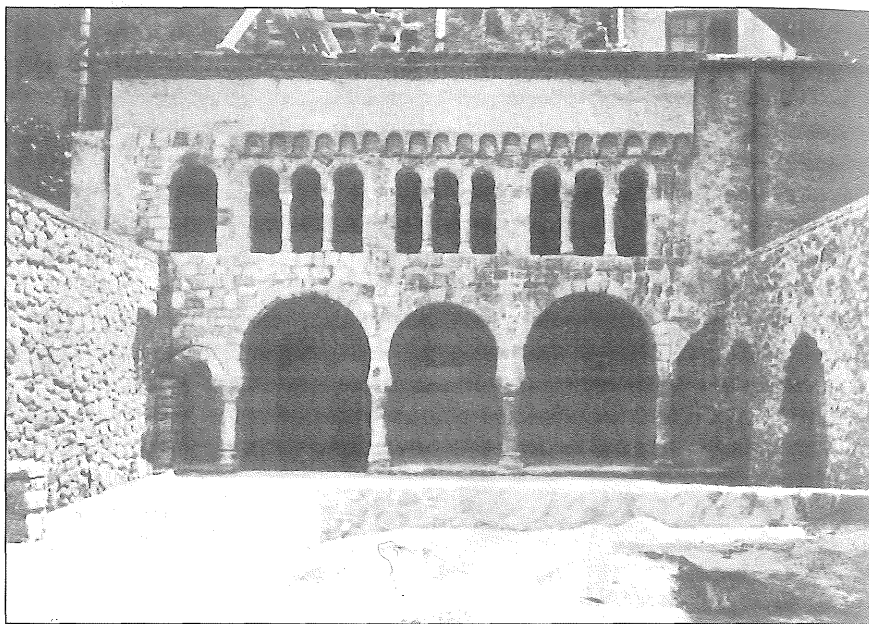
Planta del pórtico de San Feliú de Guixols (Gerona).



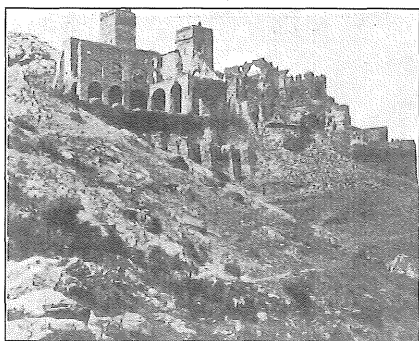
Sagunto (Valencia). Infraestructura de la «cavea», con los macizos de consolidación recién construidos.



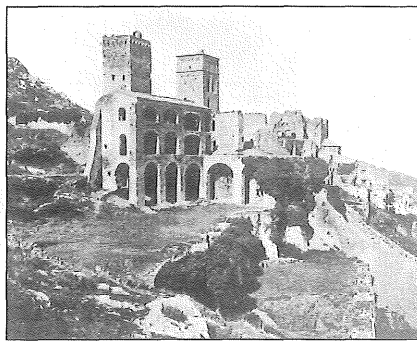
Pórtico de la «Porta ferrada» de San Feliú de Guixols (Gerona). Antes de su reparación.



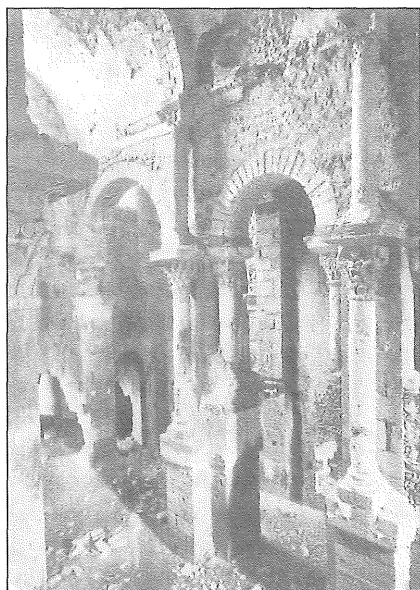
El mismo después de reparado.



Vista general del monasterio de San Pedro de Roda
(Gerona) en 1910.



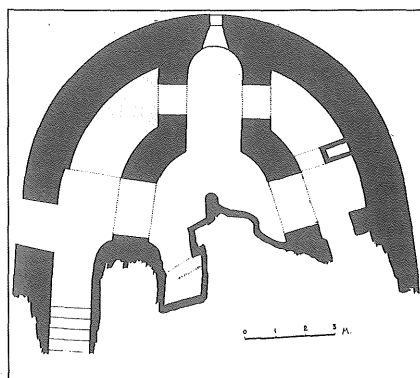
El mismo en 1932.



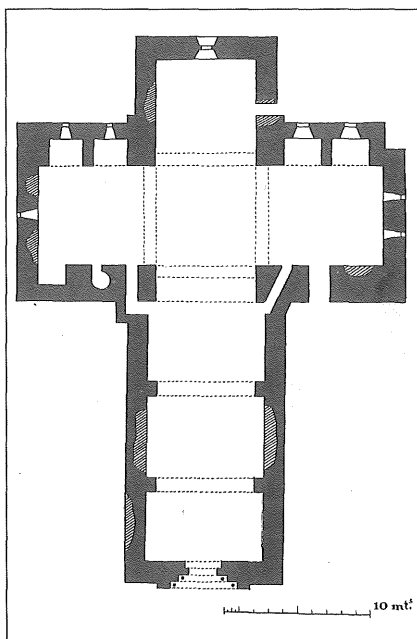
Interior de la iglesia de San Pedro de Roda en 1916.



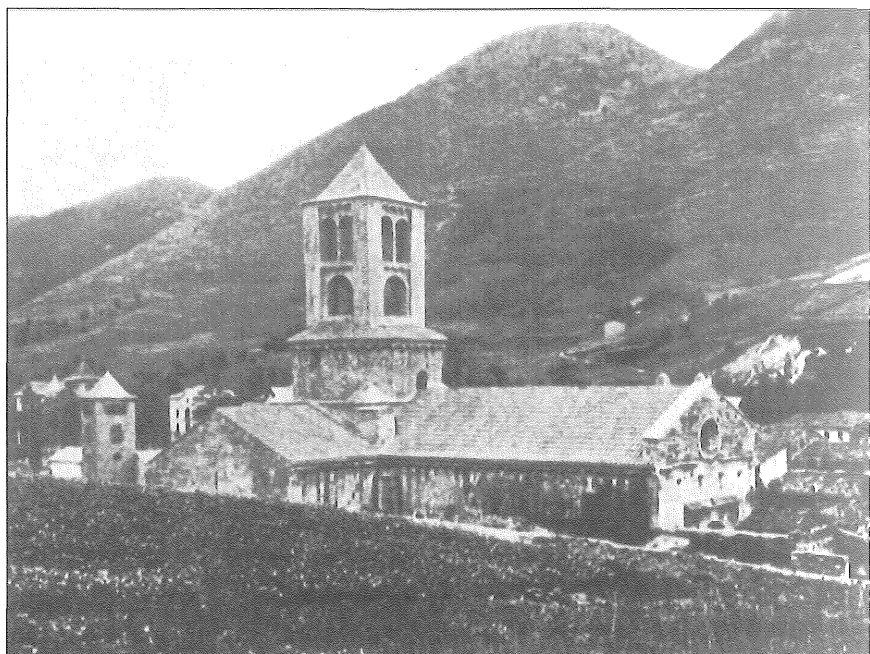
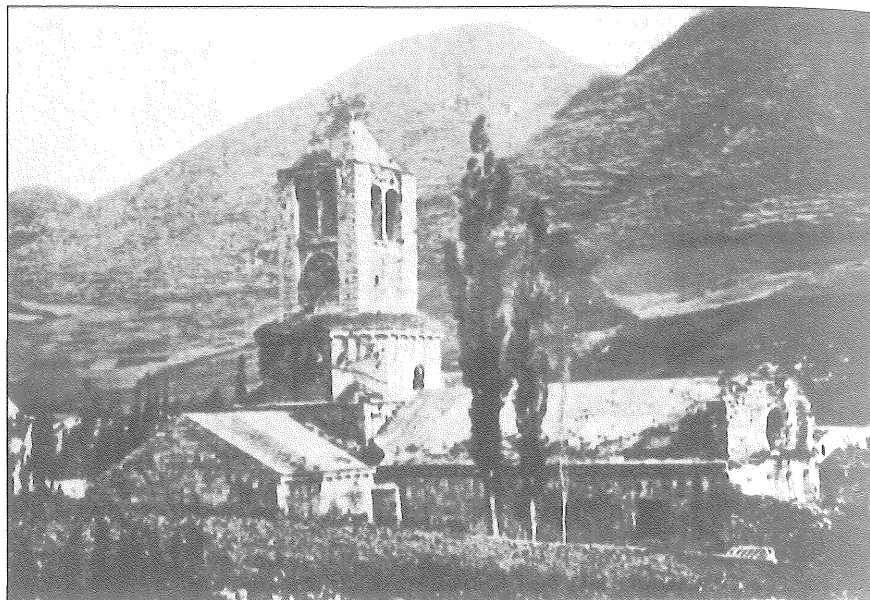
Interior de la misma iglesia en 1932. Después de reparada.



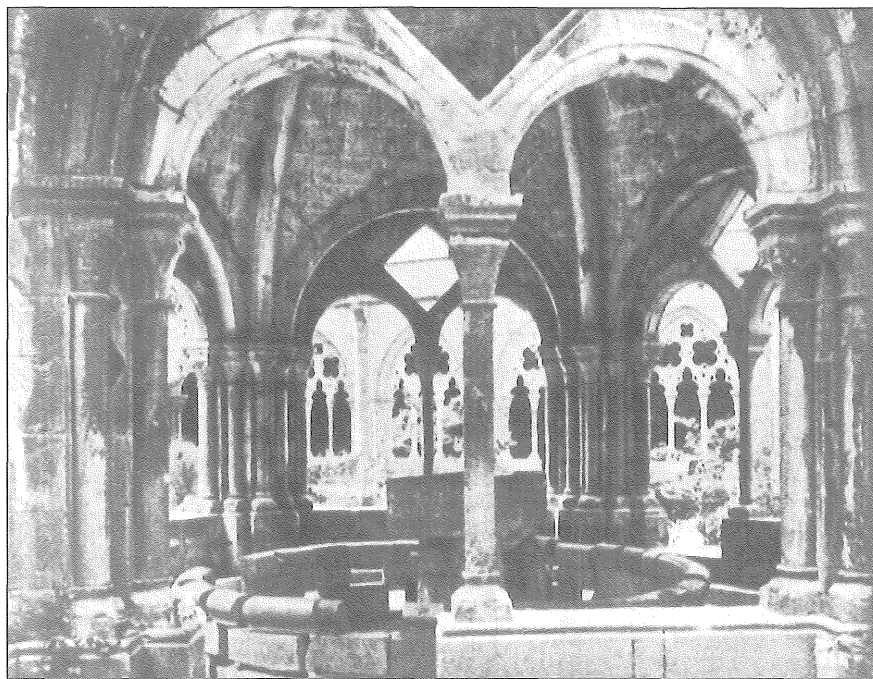
Planta de la cripta de la iglesia de San Pedro de Roda (Gerona).



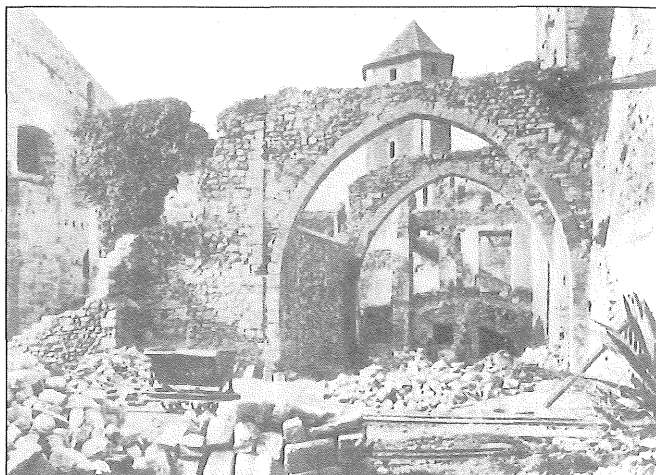
Planta de la iglesia de San Pedro de Campodón (Gerona).



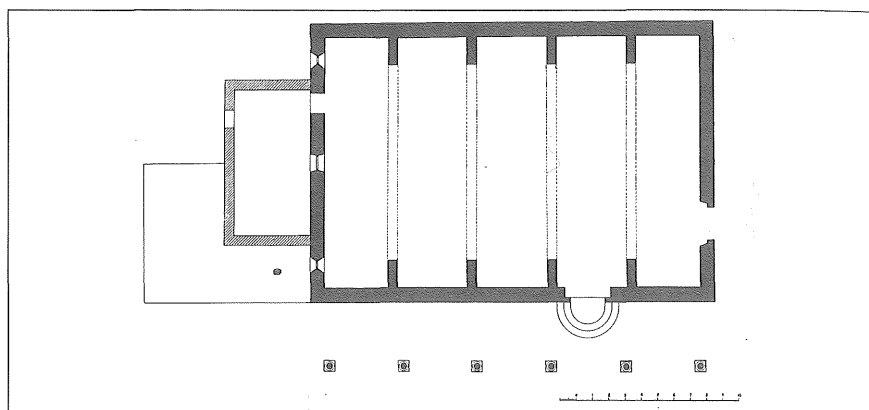
Exteriores de la iglesia de San Pedro de Camprodón (Gerona). *Arriba:* en 1930, antes de su reparación.
Abajo: en 1932, después de reparada.



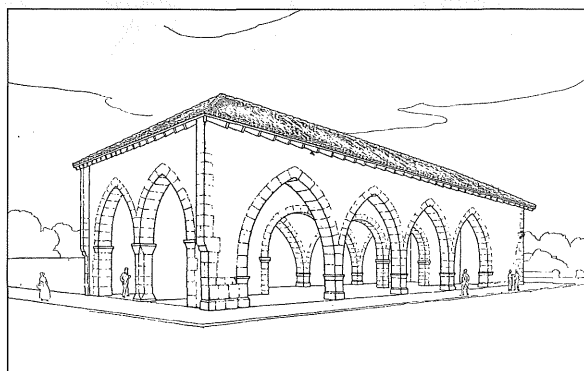
El lavabo del claustro del monasterio de Poblet (Tarragona). *Arriba*: antes de su reparación. *Abajo*: después de reparado.



Monasterio de Poblet (Tarragona). Arcos adosados a la muralla de Pedro III, los cuales estaban tapiados y han sido descubiertos después de su consolidación.



Planta de la iglesia de San Félix (Játiva).



Lonja de Tortosa.